



EDUCACIÓN | UNIVERSIDAD

HISTORIA CON NOMBRE PROPIO

La Escuela de Educación y Turismo está de cumpleaños: los 175 de sus estudios de educación y los 30 de turismo, una cita inolvidable que es también parte de Ávila

BEATRIZ MAS / ÁVILA

Hace 175 años comenzaba una historia. Hace 30 años, otra. Pero las dos tienen algo en común, haber sido el germen de la Escuela de Educación y Turismo de la USAL en Ávila por cuyas aulas han pasado miles de estudiantes para definir su futuro laboral y, en muchos sentidos, también personal. Estas dos fechas tan redondas no se podían dejar pasar y la Escuela está celebrando el aniversario con diferentes actos, entre ellos dos exposiciones y una reunión muy especial en la que se rindió homenaje a los alumnos que se educaron en el centro.

Pero la historia de esta Escuela, como todo en la vida, tiene nombres propios, los de aquellos que a lo largo de los años hicieron posible seguir una línea de continuidad con un solo anhelo, formar los mejores profesionales.

Fue en 1843, recuerda el catedrático Juan Francisco Cerezo y el subdirector de Estudiantes y Actividades Culturales Raimundo Moreno, cuando los estudios de maestro comenzaron su andadura. Y no fue fácil porque a pesar de la constancia de la inauguración no se sabe muy bien cómo se llevó a la práctica. Por ello hay que remontarse a 1860 en el caso de la escuela de los hombres y un año después para la de las mujeres. A partir de ahí en el siglo XIX se va avanzando «como se puede», con cambios de ubicación y en muchas ocasiones con pocos recursos. Y así se llega hasta 1914 cuando se unifican los estudios elementales y superiores hasta llegar a la época de la Segunda República donde se alcanza «una formación de maestros con uno de los mayores niveles que hemos conseguido», explica Juan Francisco Cerezo, como se ve en la exigencia, los exámenes de ingreso o que son estudios de cuatro años. Es en este momento también cuando las escuelas de hombres y mujeres se unen, aunque se volverían a separar en la dictadura para reunirse definitivamente a partir de 1970. Dos años más tarde pasarían además al régimen universitario uniéndose a la Universidad de Salamanca.

Durante este tiempo fueron prácticamente continuos los cambios de ubicación y así la masculina

estuvo en la calle Sancho Dávila, Valespín, la actual calle Gabriel y Galán o donde ahora está el colegio Claudio Sánchez Albornoz hasta llegar al año 1982 cuando se trasladaron a la sede actual. También en la de mujeres hubo diferentes cambios.

Para conocer en primera persona una parte de la historia de este centro, la más reciente, Juan Francisco Cerezo, con más de 28 años en el centro, sirve de referencia. Recuerda inicios con un plan de estudios diferente, con pocos alumnos y sin estar integrado Turismo. Eran los últimos coletazos del Plan de Formación de Maestros y todo era «muy diferente» y se «notaba la necesidad de un nuevo plan de estudios», que fue precisamente lo que supuso el plan que acompaña a la reforma de la Logse de 1990.

Ese cambio supuso actualizar la formación de los maestros, introducir nuevas especialidades, más alumnos, fomento de la investigación, metodologías más innovadoras y profesorado nuevo y más joven.

Ese plan de estudios permaneció hasta el año 2010, momento en el que se introduce uno nuevo, el del Espacio Europeo de la Educación Superior que tiene como objetivo homologar todas las titulaciones en toda la Unión Europea. Entre las consecuencias más directas: la formación de los maestros pasó a ser de cuatro años (un año más) y se contempla una formación muy

diferente, basada en las competencias, en metodologías muy participativas y tutoriales, cambiando las especialidades (Educación Infantil y Primaria pero con posibilidad de menciones).

Y si cambian los estudios, también cambian los estudiantes que siguen el mismo recorrido que la sociedad, por ejemplo con internet y las redes sociales en el acceso al conocimiento. Esto ayuda a que en la metodología no haga falta pasar tanto tiempo en la transmisión de conocimientos, porque pueden acceder a ellos los propios alumnos, y «nos podemos centrar en enseñar a enseñar», fomentando la didáctica de la participación.

Y con ello se fomenta «que los alumnos universitarios no solo aprendan contenidos y a transmitirlos sino también a ser mejores, ser mejores personas, contemplando el aspecto de los valores».

Una parte de esta historia se podrá ver desde el 8 de mayo en una de las exposiciones preparadas por el aniversario y donde se detallará en paneles informativos, con textos, imágenes y planos, el recorrido de la escuela por Ávila y también su historia. Se unirán además otros materiales con algunos de los que se conservan sobre cómo se impartían las clases, por ejemplo libros de texto del siglo XIX, microscopios, antiguos instrumentos musicales o cartillas de dibujo, explica Raimundo Moreno Blanco.

Se une a la exposición 'Coral' de Jesús Alonso y al acto celebrado el pasado viernes de homenaje, todo ello como programación de los dos aniversarios.

Pero no se puede olvidar que en las raíces de esta escuela también están los estudios de Turismo, con una historia más corta que en Educación, también es todo un proceso lleno de cambios. Según explica Javier Jiménez Moreno, subdirector de Docencia, el inicio se puede situar en el año 1988 cuando la Diputación de Ávila, a través la Fundación Cultural Santa Teresa y la Universidad de Salamanca, puso en marcha un título propio de la universidad con estudios de tres años, siendo la primera vez que había un ciclo completo de estudios superiores de Turismo en la universidad, aunque sí que es cierto que había postgrados.

El convenio se firma en el año 1988 y a principios del año siguiente ya se empieza con las clases de la que sería la primera promoción de ese título. Comienza en el edificio de la Escuela de Educación y Turismo con la tutela de la Universidad de Salamanca y posteriormente se incorpora la Junta porque se perseguía que hubiera un reconocimiento profesional del título, aunque tardaría en llegar. Esto supuso que cuando llegó la primera promoción al final de sus estudios hubiera un *impass*.

Esos años el título propio de la universidad se mantiene pero empieza un proceso de incorporación a lo que entonces eran las enseñanzas superiores de turismo. En el año 91/92 ya se pone en marcha la Escuela Regional de Turismo de Castilla y León dentro de la estructura de la Fundación Santa Teresa y es la Junta la que financia ese Diploma Universitario en Técnicas Turísticas y en el año 92 esa escuela regional se adscribe formalmente a la Escuela Oficial de Turismo de Madrid y se mantienen dos titulaciones paralelas, una las tradicionales de técnico en empresas y actividades turísticas, adscritos a Madrid, y al mismo tiempo el título propio de la Universidad de Salamanca. Este último tenía ya innovaciones en cuanto al funcionamiento del título que después han ido incorporando las titulaciones universitarias como prácticas obligatorias, el concepto de libre elección o formación en turismo rural o turismo de congresos.

En el año 1995 ya se ha desarrollado el tema competencial de los estudios de turismo en las comunidades autónomas y han ido surgiendo algunas escuelas oficiales en algunas comunidades, en casi todos los casos surgen en el ámbito de los centros universitarios.

En el caso regional, se crea una Escuela Oficial de Turismo de Castilla y León y se produce la separación con la escuela de Madrid con lo que ya hay una estructura de estudios de turismo en Castilla y León. La escuela en Ávila es el centro de este sistema y todos los centros privados en la comunidad quedan adscritos a ella. En este tiempo se está presionando para crear una licenciatura, que al final fue diplomatura, en Turismo. Se inicia en el año 1996 esa diplomatura, con lo que aquí ya se



empiezan a extinguir los estudios antiguos que no era universitarios y se pone en marcha la Diplomatura en Empresas y Actividades Turísticas, que vino a ser un título de transición. Un par de años después ya se crea la verdadera Diplomatura Universitaria en Turismo y la USAL empieza a impartir estos estudios en la escuela abulense como una titulación propia y desde los años 98/99 el proceso de extinción de la Escuela de Turismo de Castilla y León se va intensificando y se hace la incorporación a la USAL y es entonces cuando ya se es una titulación de esta universidad, en un centro propio que cambia su nombre y pasa a existir la denominación de Escuela Universitaria de Educación y Turismo, con la consiguiente incorporación al sistema universitario general o la siguiente transformación al espacio europeo pasando a un grado de diplomatura de tres años a un grado de cuatro años.





TESTIMONIOS

«Nos abrieron las puertas a un amplio campo de posibilidades laborales»

B.M. / ÁVILA

Para hablar de los estudios de Turismo buscamos un nombre propio, el de Milagros Fernández Herrero, ahora profesora de este grado pero que en su momento fue alumna de la primera promoción y tiene en su haber el conocimiento del sector tanto desde el ámbito profesional como el académico.

Reconoce que cuando comenzó su andadura de estudiante de Turismo (también tiene titulación en ADE) no sabían «muy bien a qué nos apuntábamos sino que prácticamente no había otra oportunidad en ese momento» aunque sí les abrieron

las puertas a un amplio campo de posibilidades laborales. De ahí que las cosas fueran complicadas, especialmente hasta que se oficializaron los estudios pero lo más positivo es que se trata de un campo que siempre ofrece una oportunidad, presenta un interesante campo de trabajo y tiene una buena inserción laboral, comenta.

Pero la evolución no se ha producido solo en los estudios sino que todo el sector «ha cambiado como de la noche al día» sobre todo por la entrada de la tecnología, por la forma de comprar y vender y también por la forma del cliente. «Lo que nos explicaron al principio poco tiene que ver con lo de ahora, pero tampoco lo que yo explicaba hace 15 años», asegura. Y si esos primeros alumnos no sabían muy bien en qué se metían, los de ahora sí lo saben y en el caso de este centro de la USAL en Ávila lo hacen con peculiaridades como la importante internacionalización que hay, con estudiantes asiáticos, pero también europeos o latinoamericanos.

Milagros Fernández pasó de alumna a profesora en Turismo

«De la Escuela de Educación salimos con muy buen nivel»

B.M. / ÁVILA

La vida de Sonsoles Pérez ha discurrido entre aulas. Primero como estudiantes de Educación y posteriormente como profesora. Los estudios la llevaron a la Escuela de Educación y Turismo en la promoción 1996/99 y fue entonces una de las mejores épocas de su vida. Es por ello que aún recuerda con cariño su paso por la universidad, sus amigos y sus profesores porque «aprendimos mucho y nos divertimos». Fue una promoción en la que la mayoría está trabajando en el campo del ma-

gisterio, recuerda, y en su caso además cuando terminó y tras un año trabajando en una academia se decidió a hacer oposiciones. «Me presenté y aprobé a la primera», recuerda, y desde entonces ha estado trabajando en diferentes centros. El primero de ellos debido a su buena nota, fue el Arturo Duprier donde se reencuentró con los que fueron sus profesores. «Llegas muy joven y tienes doce cursos, desde tercero a la ESO» y además de inglés en un momento en el que no abundaban los materiales», asegura, lo que le ayudó a descubrir que todo lo que aprendían era lo que les enseñaban.

Después estuvo diez años en Cebreros hasta volver a la capital, al Santa Ana, donde sigue en la actualidad. Y durante estos años, y con un «muy buen nivel» del que salió de la universidad, ha podido ser testigo de los cambios que se iban produciendo. Por ejemplo, de imaginar una pizarra digital a ver cómo se volvía una realidad. Y lo que queda.

Sonsoles Pérez recuerda con «cariño» su paso por la universidad